

Tengo algunos anuncios que hacer hoy. En primer lugar, las repuestas a las solicitudes de ayuda con el 2º Diezmo ya han sido enviadas. Y si usted todavía no ha recibido una respuesta comuníquese con el ministro responsable por su congregación, y así él podrá comprobarlo y darle una respuesta. Pero las repuestas de las solicitudes de ayuda con el 2º Diezmo ya han sido enviadas.

También quisiera comentarles algo antes de empezar. Bueno, hay varias cosas que quisiera comentarles. Hoy vamos a continuar con la serie de sermones que se titula *Herbert W. Armstrong*, y esta es la *6ª Parte*. Antes de reanudarlo donde lo hemos dejamos en la última parte, hay algunas cosas que me gustaría mencionar aquí. En primer lugar, antes incluso de hablar de esto, hay un par de cosas que he dicho y algunos han hecho preguntas al respecto.

Una de esas cosas es sobre tomar medicamentos. Yo tomo medicamentos. El punto al que yo me refería es que algunas personas pueden tomar demasiados, puede liarse demasiado con medicamentos hasta el punto en que se vuelven adictivas a ellos. Algo que puede ser perjudicial para uno. Yo a veces me sorprendo cuando veo algunos de los anuncios de medicamentos en la televisión. Hay algunas cosas que yo simplemente no me tomaría ni a palos. Es decir, algunas de esas cosas son tan peligrosas que no vale la pena el riesgo de tomarlas. Usted tiene que usar de sabiduría en esto. Yo he hablado de esto porque hay gente en la Iglesia de Dios que se ha vuelto demasiado dependiente de esas cosas. Y hay que usar de sabiduría en esto, y pedirle a Dios que nos guíe, que nos dé prudencia y sabiduría en lo que hacemos. Espero haber aclarado esto. Hay medicamentos que un debe tomar, de lo contrario su cuerpo deja de funcionar.

Dios permite que pasemos por cosas en un plano físico, cosas que uno puede hacer hoy en día, para que aprendamos de esto. Así es como esto ha sido durante mucho tiempo. Recuerdo que hace mucho tiempo... Lo menciono porque la Iglesia ha pasado por muchas cosas en los años 60, los años 70, las ideas que teníamos de que, por una cuestión de fe, estaba mal acudir a un médico. Y algunos consideraban que estaba mal tomar medicamentos. Algunos no los tomaban. Y hoy día, en algunos de los grupos dispersos, hay personas que lo encuentran muy difícil porque creen que uno no tiene fe si acude a un médico. El Sr. Armstrong solía acudir a los médicos. Él tenía que estar bajo el cuidado de los médicos. Y no sé por qué en la Iglesia o los ministros no podían entender de esto que tenemos que tener un equilibrio. Pero ellos no entendían esto. Y algunos han tenido algunas batallas con esas cosas. Recuerdo que cuando entré a formar parte del ministerio un individuo me preguntó si cuando iba al dentista estaba bien que tomara... ¿cómo se llama eso? Novocaína (un anestésico). Y yo dije: “Bueno, o es eso, o morder el palo”. Como en las películas del viejo oeste, cuando daban a uno un palo para morder en lugar de la anestesia. No sé si esto le pareció gracioso, pero yo pensé: ¡Lo uno o lo otro”. Usted puede hacerlo de la manera difícil, por las malas, dejar que el dentista lo haga sin anestesia. ¿Yo? Dame novocaína.

Otra cosa que quisiera comentar es sobre lo que he dicho sobre “drama, drama, drama”, y mencioné a “As the World Churns ...Turns”. Yo no estoy diciendo a nadie que uno no puede mirar la televisión. Si a usted le gusta

“As the World Turns”, eso es cosa suya. Yo no estaba hablando de eso. Yo estaba hablando de nuestra vida personal, que a veces podemos estar demasiado involucrados con los dramas en nuestra vida, y entonces nuestra vida comienza a girar en torno al drama a nuestro alrededor y no estamos enfocados como tenemos que estar en el plan de Dios y en lo que Dios está haciendo en nuestra vida. Y esas cosas pueden alejarnos de Dios. Hay situaciones en la Iglesia hoy donde las personas se involucran tanto con esas cosas, están tan involucradas con cosas que tienen que ver con su familia, con los que no están en el Cuerpo, obviamente, y en muchos casos eso les aparte de la Iglesia.

Y las personas siguen dejando a la Iglesia de Dios o siguen siendo echadas de la Iglesia de Dios, por diversas razones en estos momentos. Y yo también he dicho que la razón para esta serie de sermones ahora tiene que ver con lo que hemos hecho con los últimos tres años. Y la Iglesia de Dios, como un todo, ha bajado espiritualmente. Yo he dicho que esto no tiene nada que ver con los sermones que los evangelistas han dado. Algunas personas han hecho pregunta sobre de eso, han hecho comentarios al respecto. Durante ese período de tiempo hemos tenido muchos sermones. Dios nos inspiró y nos bendijo en poder ser alimentados. Pero yo también sé que, por lo general, debido a la falta de orientación, de corrección, han pasado algunas cosas. Porque no les cabía a ellos hacer esto, pero esto es la responsabilidad del apóstol de Dios. Y debido a que esto no estaba siendo dado, la tendencia de la naturaleza humana, debido a la situación de la Iglesia en ese sentido, fue empezar a tomárselo con calma. Y cuando uno lo toma con demasiada calma, entra en escena el espíritu de Laodicea. Yo he vivido esto. Yo he hecho esto. Yo sé exactamente como es ese espíritu. Y ese espíritu ha estado actuando más de la cuenta en la Iglesia. Y tenemos que volver a centrarnos ahora, debido a donde nos encontramos, debido al libro que sería publicado y el toda trabajo que está siendo hecho en estos momentos. Esperamos poder publicar el libro para la Fiesta. Ese es el plan. Esperamos poder lograr esto para que ustedes lo puedan tener. Ustedes ya lo han leído. Pero, usted podrá tener ese libro en sus manos, o online, y podrá hacer las cosas que vamos a hacer con él. Voy a hablar de esto un poco más adelante.

Pero, nuevamente, tenemos que estar profundamente centrados, porque todo esto tiene que ver con dónde estamos. El libro tiene que ver con lo que está pasando en la Iglesia de Dios en estos momentos. El libro tiene que ver con lo que está pasando en el mundo ahora mismo. Y espero que entendamos esto un poco más, a medida que seguimos hablado de lo que dijo el Sr. Armstrong. Espero que entendamos un poco más a que punto hemos llegado en el mundo, lo que está ocurriendo en el mundo. Las cosas se están poniendo muy feas. Hay muchos cambios, muchas cosas que están teniendo lugar. La mente de las personas está cambiando. O hay ciertas cosas que están siendo reforzadas en la mente de varias personas en el gobierno, personas que deciden y eligen hacia dónde se dirige el mundo y lo que están haciendo. Esas cosas están teniendo lugar de una manera muy fuerte en estos momento. Hay cosas sucediendo en Australia. No sé mucho sobre lo que está pasando en Canadá. No estoy muy enterrado de lo que está pasando allí. Pero en los EE.UU. y Gran Bretaña hay decisiones muy importantes que están siendo tomadas en estos momentos en lo que se refiere a las cosas proféticas. Las elecciones que ellos están haciendo y lo que va a ser de ellos a medida que el tiempo pasa. Además de las cosa que están pasando en otras naciones también, por supuesto, que se están encajando.

Así que, tenemos que estar muy alerta, avivados en nuestro espíritu, y luchar contra lo que acabo de mencionar... No estamos en la Era de Laodicea, pero tenemos que seguir luchado contra ese espíritu. En cualquiera de las eras

de la Iglesia de Dios, en cualquier periodo de tiempo, estas enérgicas y provechosas instrucciones son para todas las siete eras. Pero nuestra naturaleza humana, especialmente en esta era moderna de la tecnología, es muy fácil dejar que ese espíritu se cuele, pero usted no permitirse el lujo de hacer esto. Usted tiene que luchar por esta forma de vida. Si usted desea esto, usted tiene que luchar por ello. Y hay gente aquí que no está luchando por ello. Y a veces tenemos que ser sacudidos. Yo estoy muy satisfecho con la respuesta de algunos que han tropezado. Ellos han recibido una severa corrección de mí personalmente y han respondido con el arrepentimiento y tratando de hacer los cambios que son necesarios en su vida en estos momentos. Nosotros queremos que todos sean bien sucedidos en esto. Queremos que todos sean fuertes en el espíritu de Dios. Pero usted tiene que decidir que es lo que usted quiere. ¿Cuánto desea usted esta forma de vida y lo que Dios le está ofreciendo? Porque si usted quiere esto realmente, usted tiene que luchar por ello. No hay nada, nada en absoluto, que puede siquiera ser comparado con lo que Dios ha puesto delante de nosotros. Y con lo bendecidos que somos en realidad. Y de nuevo, usted tiene que luchar por ello y no dejarse alejar, no distraer su atención con otras cosas o simplemente llegar a un punto en que empieza a aflojar y pensar que si lo toma con calma llegará al Milenio. Nadie va a llegar al Milenio tomándolo con calma. Eso es el espíritu de Laodicea. Eso es un espíritu tibio y equivocado. Usted tiene que cambiar. Usted tiene que luchar por ello con todo su ser, de verdad.

Vamos a reanudar donde lo hemos dejado en el sermón de hace unas semanas. En el comienzo del último sermón hemos hablado de un pasaje muy específica de la Biblia. Bien en el comienzo. Y me gustaría volver un poco y hablar de algo de lo que hemos hablado en el comienzo del último sermón, en la 5ª parte. Hageo 2:4, dice:

Ahora pues, sé fuerte, oh Zorobabel, dice el SEÑOR; sé fuerte tú también, oh Josué... Sean fuertes todo el pueblo de la tierra,

Estas palabras y las cosas que están siendo dichas aquí tienen una un gran significado. Porque esto no fue escrito para su tiempo. Eso fue escrito para ellos, algunas cosas eran para ellos. Pero se trata también de algo profético, de cosas que iban a repetirse a lo largo del tiempo. Cosas que se aplicaron a algunos de los apóstoles y a otras personas en el principio, y que también se aplicaron al Sr. Armstrong y que ahora se aplican a mí. Hay muchas cosas que tienen lugar a lo largo del tiempo, cuyo enfoque de Dios es nosotros como Su pueblo. Pero quisiera leer el resto.

Versículo 4, nuevamente: Ahora pues, sé fuerte, oh Zorobabel, dice el SEÑOR; sé fuerte tú también, oh Josué... Sean fuertes TODO EL PUEBLO de la tierra...

¡Él está hablando aquí a la Iglesia! Esto es para la Iglesia de Dios. Tenemos que ser fuertes. ¿Y cómo podemos ser fuertes? Aquí no se está hablando de algo físico. No se está hablando de ir al gimnasio. Aunque es bueno hacer ejercicios y mantenerse en forma. Pero se trata de algo que es espiritual en su vida. Se trata de algo que usted puede hacer, algo que Dios ofrece a usted. ¡Pero usted no puede hacer esto por su cuenta! Usted no puede lograrlo. Esto viene de Dios Todopoderoso y de esto se trata todo esto. La fuerza, el poder, la vida que necesitamos, esto viene de Dios; y tenemos que buscar a Dios para recibirlo. Tenemos que buscar a Dios y pedirle esto. Tenemos que centrar nuestra mente y nuestros pensamientos, nuestras oraciones, nuestros hábitos de vida, todo lo que hacemos, en esto. En ser más fuertes espiritualmente en nuestra vida, en ser más centrados. Como

ahora, que tenemos que estar profundamente centrados en dónde estamos, hacia dónde nos dirigimos en la Iglesia de Dios y en lo que está delante de nosotros. Y si no ve esto ahora, lo verá con el tiempo.

Yo lo voy a decir una y otra vez: ¡Lo más importante ahora es el libro! ¡Lo más importante ahora es el mensaje del libro! Porque será proclamado al mundo. Eso es lo que será proclamado al final, si usted lo prefiere; son las palabras que estarán siendo dichas a toda la humanidad. ¿Van ustedes a dar oídos a Dios? Porque ustedes no han hecho esto por 6.000 años. Y ahora ustedes tienen esa oportunidad. Porque ahora viene el juicio sobre esta tierra. Hemos llegado al final de esos 6.000 años. ¿Quiere usted vivir en una nueva era? ¿Quiere usted sobrevivir a todo lo que el mundo va a comenzar a experimentar? Nosotros, en la Iglesia de Dios, no podemos entender y comprender la magnitud de lo que tenemos ante nosotros.

Usted no puede entender la magnitud de lo que va a pasar cuando los camiones dejen de subir y bajar por las carreteras. Porque ahora hay una muchos camiones que se desplazan de un lado a otros del país por carretera. Pero cuando el petróleo ya no esté disponible, cuando empiecen a faltar cosas y usted no ya no pueda conseguir las cosas que usted básicas en los supermercados, en las tiendas, o donde sea. Cuando las cosas que usted ahora puede comprar ya no estén disponibles su vida va a cambiar mucho. Y usted va a aprender a vivir por un tipo de fe que nosotros todavía no hemos tenido que aplicar; no de la misma manera. Claro que hemos tenido que vivir por fe. Nosotros vivimos por la fe desde el momento en que hemos sido llamados. Pero esto va a ser algo único, porque será algo muy físico en nuestras vidas. Cuando ya no se pueda apretar el interruptor y encender la luz. Cuando ya no se pueda prender el fuego, porque no hay gas. Es decir, sea cual sea la fuente de calor que usted tiene. Van a haber casos donde nada de esto podrá ser suministrado. Y hoy día nosotros dependemos mucho de todo esto. De verdad. Y saber que nos estamos preparando para pasar por esas cosas en un plano físico, nosotros no podemos comprender esto, por lo general. Eso sin contar lo que vendrá a seguir. Y a causa de las cosas que van a pasar, vamos a poner nuestra confianza en Dios Todopoderoso, vamos a desear que Dios Todopoderoso intervenga en nuestras vidas. Y Él lo hará, si estamos haciendo nuestra parte, si estamos luchando por esta forma de vida *ahora*.

No se trata de arrepentirse en el último momento tampoco. Pensando: "Oh, yo debería haber estado haciendo esto. Debería haber estado haciendo..." Nuestro tiempo es ahora. Nuestra " oportunidad de seguir adelante y ser más fortalecidos es ahora. Esto no es algo que puede suceder en el último momento. Y si Dios va a intervenir en esas situaciones... Eso es... La verdad es que todavía hay una limpieza que está teniendo lugar en el Cuerpo. Yo bien nos espabilamos o seremos echados. Eso es lo que está pasando. La limpieza continua. La medición del templo no se ha detenido simplemente porque hemos pasado por ese período de tiempo. Todavía hay cosas que suceden y tenemos que tomárnoslo muy en serio y comprender que estamos bajo juicio, que estamos siendo juzgados, el pueblo de Dios. Tenemos que ser un Cuerpo fuerte cuando Cristo regrese. Una Iglesia fuerte, espiritualmente. Fuerte. Sé fuerte.

Sean fuertes todo el pueblo de la tierra, dice el SEÑOR, y TRABAJEN... ¡Trabajen! Sí, esto es algo espiritual. Pero a veces en las cosas físicas en la vida, tenemos que estar haciendo ciertas cosas. Tenemos que ser activos en nuestra vida. Tenemos que estar centrados en nuestra vida. Porque sin eso, si nosotros no estamos haciendo algo,

si no estamos siendo productivos en nuestras vidas, haciendo sea lo que sea, entonces la tendencia de volvernos como los de Laodicea, de quedarnos a la deriva, de volvernos tibios, se hace muy fuerte, muy pujante, de verdad.

Y dice: **...Y trabajen porque Yo estoy con ustedes.** Y el Sr. Armstrong... Estoy repitiendo lo que hemos hablado en el comienzo del último sermón. Él entonces sigue, repitiendo esas palabras:

Esfuércense y trabajen y apoyen esto.

Y esto fue en 1978. Él entonces dijo a la Iglesia:

Apoyen esto.

¿Y de qué estaba hablando? Él estaba hablando de la Iglesia. Él estaba hablando de la obra. Él estaba hablando de lo que Dios le había ordenado hacer en aquel entonces. Y del hecho de que él había estado a las puertas de la muerte y Dios le ha restablecido y fortalecido, le ha capacitado para seguir adelante con la obra que Él estaba haciendo. Y el mensaje de uno de sus primeros sermones después de esto, era para poner a la Iglesia de vuelta en el camino correcto. Porque en el período de tiempo entre 1975, 1976 y 1977 la Iglesia se había debilitado muchísimo. En tres o cuatro años, las personas se volvieron muy liberales en su manera de pensar y se han vuelto negligentes en obedecer la ley de Dios como deberían y comenzaron a participar de las cosas del mundo, a seguir los caminos de este mundo. Y yo les puedo contar muchas historias sobre lo que empezó a ocurrir en 1975. Ya les he contado unas cuantas. Eso por no hablar de lo que pasó en el Colegio Ambassador en 1976; que primero lo tuvieron que cerrar y luego volver a abrir, y las cosas que estaban teniendo lugar allí debido a que el ministerio y los maestros, los instructores y los demás se estaban volviendo apáticos, no estaban siguiendo adelante y no estaban apoyando la obra. Ellos perdieron de vista el objetivo de la obra. Esa obra era acerca de lo que el Sr. Armstrong estaba haciendo, lo que él predicaba al mundo en aquel entonces. Ese era el objetivo de esa obra. Ese mensaje que tenía que ser proclamado a todo el mundo y luego vendría el fin. Y el mensaje principal era predicado por él. De esto se trataba la obra. Así era como esto funcionaba. Dios obra de una determinada manera y nos da la oportunidad de ser parte de ello. Y es muy importante que entendamos esto.

Me acuerdo que en el pasado las personas solían hacer bromas... No hacer bromas, pero como que menospreciar o restar importancia al papel que cada uno de nosotros tiene en el Cuerpo y en la Iglesia. Restar importancia a los diezmos y a las ofrendas. Ese es el principal medio que Dios siempre usa para cuidar de Su pueblo. El principal medio a través del cual Dios cuida de Su pueblo. Desde el principio, incluso con el sistema levítico, ese siempre ha sido el medio a través del cual Dios trabaja para mantener a las personas enfocadas en Él, por medio de un sistema levítico. Esto fue dado a las naciones de Israel para que ellos pusiesen centrarse en las cosas de Dios. Ellos no lograron hacer esto. Ellos no lo entendían. Ellos no entendían el propósito de los sacrificios, del diezmo, y tampoco de las ofrendas que ellos presentaban, de los sacrificios. Ellos no... Dios no les reveló esto. Pero en un plano físico, esto todavía era algo que era únicamente para las naciones de Israel y no para los demás pueblos alrededor de ellos, las naciones que tenían todas estas ideas extrañas sobre dios, o sobre una familia de dioses. Pienso en Egipto y todas las ideas y cosas que ellos tenían, y también otros pueblos que vivían en esa región. Baal y... De todas formas.

Dios estableció esto desde el principio en un plano muy físico, para enseñar algo espiritual. Y Dios deja muy claro en el libro de Hebreos que esas cosas ahora se aplican a Su Iglesia. Eso es lo que esto habla. Y sobre todo, para apoyar al ministerio para cumplir algo, sea cual sea el propósito de Dios en un momento determinado. ¿Y cual era Su propósito en los del Sr. Armstrong? La construcción de una iglesia a nivel mundial, hacer crecer la Iglesia, hacerla mucho más grande de lo que jamás había sido desde que fue fundada en el año 31 d.C. Muchísimo más grande de lo que jamás había sido en cualquier otra era, para enseñar al pueblo de Dios una de las lecciones más importantes en el futuro. Y esa es una lección que nosotros necesitamos aprender muy bien, porque eso va a ser enseñado una y otra vez en el futuro. La razón por la cual las cosas sucedieron exactamente de la manera que sucedieron. Que un hombre como el Sr. Armstrong, que servía a Dios con el tipo de convicción y poder que él servía, con la habilidad que él tenía para escribir y hablar, la bendición de poder transmitir el mensaje por la televisión, la radio, y todo lo demás, y todas las cosas que sucedido. Él ha fundado tres universidades donde las personas podían ser educadas y entrenadas para trabajar en las congregaciones de la Iglesia. Pero esas personas no permanecerían fieles.

No había manera de controlar su fidelidad. No había ninguna manera de garantizar que esas personas que habían sido bautizadas en la Iglesia de Dios, que habían recibido instrucciones durante cuatro años antes de empezar a trabajar en el ministerio, enseñasen fielmente lo que les había sido enseñado. Porque hay evidencias de que ellos no lo hicieron. Con el tiempo, ellos poco a poco comenzaron a enseñar a sus propias ideas. Y esto es lo que suele hacer el ser humano, ellos pueden empezar a enseñar a sus propias ideas, lo que piensan que están viendo, y no entienden que deben enseñar o decir absolutamente nada que lo le haya sido enseñado por Dios. Si esto viene de Dios, si fue dado por Dios a través del Sr. Armstrong a la Iglesia, ¡esto está bien! Edifica sobre eso. Repítalo. Confírmalo. O lo que sea. Pero no lo mezcle con algo que nunca hemos oído antes, porque esas cosas no vienen a través de usted. Y eso siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. Esto es lo que ha pasado a lo largo del tiempo. Una de las lecciones más importantes que tenemos que aprender es cómo Dios trabaja.

Y hemos tenido diferentes maestros, profesores... Dr. Hoeh. Que daba clases a estos estudiantes. El Sr. Armstrong no podía estar en todas las clases, pasar por todas las clases de los estudiantes y controlar si los profesores estaban siendo fieles. Yo sé que él durante mucho, mucho tiempo él pensaba que ellos eran fieles. ¿Cómo iba él pensar que que personas a quienes él enseñó, que eran evangelistas en la Iglesia de Dios, comenzarían a enseñar cosas que no eran correctas, que el Sr. Armstrong no enseñó? Y en los informes que les eran enviados ellos no le contaban lo que estaba pasando realmente. Ellos le contaban lo que pensaban que él quería oír, en lugar de decirle la verdad, lo que realmente estaba pasando.

Yo me enfado un poco cuando hablo de estas cosas, porque esto ha sido algo que ha estado sucediendo en la Iglesia de Dios. Y hay algo sobre el que tenemos que aprender, que tiene que quedar profundamente gravado en nuestra mente: el gobierno de Dios. ¿Sabe usted que hay una manera en que el espíritu de Dios obra en su vida? Nosotros tenemos que aprender eso. Todo viene a través de Dios Padre y de Jesús Cristo. Y después, ¿a quien esto es dado? Justo. Aquí (señalándose a sí mismo). Hace algunos años yo no podía decir eso, pero ahora no tengo ningún reparo en decirlo, porque esa es la verdad, así es como esto funciona. En los tiempos del Sr. Armstrong, todo venía a través del Sr. Armstrong. Ninguna verdad era dada a Iglesia de Dios si no fuese a través de ese

hombre. Esa era la única forma en que la verdad era dada a la Iglesia de Dios. Sin embargo, los ministros comenzaron a enseñar cosas diferentes. Porque no se puede garantizar la fidelidad de alguien que ha sido engendrado por el espíritu de Dios pero que aún sigue en este cuerpo humano. Esto es asombroso. Esa es la razón por la que en el futuro el gobierno de Dios tiene que gobernar en el mundo y en la Iglesia, porque ellos tienen la misma mente. Ellos están en unidad con Dios. Espíritu. El mismo espíritu. Dios siempre habita en ellos, y ellos siempre habitan en Dios en un plano espiritual. Y esto es algo impresionante de entender. Porque los seres humanos, bajo diferentes circunstancias y con el permiso de Dios, la libertad que les fue dada después de algún tiempo, ya que el Sr. Armstrong no estaba cerca, la libertad de la responsabilidad, y después de un tiempo ellos comenzaron atribuirse méritos que no les pertenecían, ellos comenzaron a enseñar cosas que estaban mal.

Yo empecé a hablar del Dr. Hoeh, que comenzó a enseñar en el Colegio Ambassador sobre una observancia del Pesaj en el 14° y en el 15° día. Y todos, no todos ellos necesariamente, pero algunos ministros a quienes él daba clases empezaron a creer que debían observar el Pesaj en el 14° y en el 15° día. Ellos seguían con la observancia en el 15° día. Pero nada, ni una pisca del Pesaj tuvo lugar en el 15° día. Y esto era algo enfermo, pervertido, repugnante que les ocurrió, cambiar la verdad y la ley de Dios, cambiar algo que el Sr. Armstrong dejó muy, muy claro. Incluso en un libro que él escribió sobre *Las Fiestas Paganas y Los Días Sagrados de Dios*. Él lo dejó muy claro. Y en ese libro hay una sección en la que él habla específicamente sobre ese tema del 14°/15° día y menciona tres versículos, tres fundamentales pasajes de las Escrituras. Pero eso no les pareció lo suficientemente bueno, y ellos comenzaron a cambiarlo. Y muchos de esos ministros cuando eran enviados... Me acuerdo del grupo en el que yo estaba después de la Apostasía; casi la mitad del ministerio creía en la observancia del Pesaj en el 14° y en el 15° día, pero los demás no. Y yo pienso: “¿Cómo se puede construir puentes entre esas personas? ¿Cómo se puede tener unidad? ¿Cómo pueden tener la bendición de Dios en su vida, o en el Cuerpo, o en un grupo de personas, cuando se está enseñando algo tan discrepante?”

Es increíble que Dios permitiera que ellos enseñasen esto, que permitiera que esto tuviera lugar, que la Iglesia creciera tanto, para enseñar una de las lecciones más importantes de todos los tiempos. Y me gustaría poder recordar las palabras exactas del Sr. Armstrong sobre ese tema. Él decía algo así como: El único en quien uno realmente puede confiar es en Dios Todopoderoso. Con el tiempo, sólo Dios Todopoderoso sigue siendo puro, siempre verdadero, siempre inmutable, siempre fiel a Su único camino, a Su Palabra. Y así es Dios. Y los que serán parte del mismo Cuerpo serán de la misma manera. Ellos son los que van a enseñar, porque esto es algo que no puede ser confiado a los seres humanos. La Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios Universal, demostró esta verdad de una manera contundente. Nosotros tenemos tan grandes lecciones que podemos aprender hoy de las cosas por las que hemos pasado en la Iglesia de Dios. Cosas que las personas en tiempos pasados, o los que están dispersos, no han aprendido todavía. Y un día ellos van a aprender, de una manera muy poderosa, la importancia de lo que Dios está haciendo ahora para hacer realidad Su Reino.

Nosotros somos un grupo muy pequeño, pero lo importante es lo que está siendo hecho, la obra que Dios está haciendo. Dios está haciendo una obra. Jesús Cristo dijo: “Yo trabajo, y Mi Padre trabaja”. Hasta el día de hoy. “Yo trabajo y Mi Padre trabaja”. Él está haciendo cosas para cumplir Su propósito y Su plan, ahora y a lo largo del tiempo. Siempre hay cosas que deben tener lugar, siempre hay algo que hacer. Y esto es bello. Es increíble. Y Él nos permite compartir en ello. Él nos permite experimentar esto juntamente con Él. Y en la Iglesia, nosotros

compartimos en esto. Es por eso que me encanta la forma en que Él nos dice en este versículo: **Sed fuertes**. Esto no era solamente para Zorobabel. No era solamente para Joshua. Era para **...todo el pueblo de la tierra**. Y también para nosotros, para todos en Iglesia de Dios. Él desea que seamos fuertes, que estemos unidos, que haya unidad de mente, que pensemos lo mismo, que estemos de acuerdo con todas las verdades que hemos recibido. Es por eso que hablamos de las 57 Verdades. Si no creemos que cada una de ellos, si no estamos en unidad con todas ellas, algo está mal en nuestra mente, espiritualmente. Porque, bueno, hay los que están en unidad y también hay los que no están. Y si no hay unidad, hay divisiones. Y esto hace daño al Cuerpo.

Y el Sr. Armstrong dijo de manera muy poderosa:

Apoyen esto.

Y yo lo digo otra vez: El libro que será publicado... ¿Las personas van a dar oídos? Yo no tengo muchas esperanzas. Pero al mismo tiempo sí. Y espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Conociendo la naturaleza humana, sabiendo cómo son las personas, a menos que sean humilladas de una manera contundente, poderosamente, ellas no van a empezar a dar oídos. Y eso es lo que espero. Esto no será como en Nínive, donde al ver la descoloración de la piel de Jonás ellos oyeron el mensaje que él predicaba. Lo que pasó con lo del pez, cosas que ellos vieron, ciertas creencias que ellos tenían. Esto hizo con que ellos escuchasen y que su espíritu se avivara. Y yo creo con todo mi ser que Dios hizo esto. Dios es tan poderoso, tan omnipotente; mucho más de lo que podemos comprender. Pero esto es para prepararlos. Es por eso... esa es la esperanza que tengo. La única manera para que los pueblos y las naciones escuchen, hagan algún caso, es si Dios trabaja como Él esta trabajando ahora con ellos, e individualmente, para que cuando el mensaje sea proclamado, cuando ciertas cosas empiecen a tener lugar, haya esperanza para ellos. Pero ellos todavía tienen que tomar la decisión ¿no? Y ahí es donde la cosa es un poco frustrante, debido a su orgullo. Especialmente en Israel, y su historia. Yo espero que la gente cambie. Espero que algunos países cambien. Y sin duda se les está dando la oportunidad. Pero tendremos que esperar para ver lo que ocurre.

Pero esta es su vida. Esta es su vida. Esto es lo que usted apoya. Esto es lo que usted da su apoyo. No se trata solamente de vencer a nuestro yo, de superar a nuestro yo. Esto es algo que todas las personas tendrán la oportunidad de hacer en un determinado momento en su vida. Casi todas las personas van a tener esa oportunidad con el tiempo. Nosotros entendemos que no todos tendrán esa oportunidad, porque su mente ha quedado establecida. Pero la mayoría de las personas tendrán esa oportunidad en el Gran Trono Blanco. Durante el Milenio también, pero especialmente en el Gran Trono Blanco. Todas las personas. Pero nosotros no fuimos llamados a ser parte del periodo del Gran Trono Blanco. Nosotros no fuimos llamados... Bueno algunos de nosotros han sido llamados para vivir en el Milenio. Pero eso es único para nosotros. Podemos hacer eso. Otros en tiempos pasados, todos los que nos precedieron hasta este momento en el tiempo, fueron llamados para hacer una obra, la primera fase de la obra de Dios, para llevarnos a este punto en el tiempo. Y es increíble ser parte de esto. ¿Que es esto? ¿Qué es esta obra? El Sr. Armstrong dejó muy claro lo que esto era entonces. Apoyar. Apoyar la obra. Ayudar a cumplir el propósito de Dios, la obra que Dios le encargó, lo que Dios le dio para centrarse en ello.

Y es por eso que él estaba hablando de ello. Él estaba hablando de la iglesia, del crecimiento de la Iglesia, del mensaje que estaba siendo predicado a todo el mundo y de todo lo demás.

Hageo 2:4 - Porque Yo estoy con ustedes, dice el SEÑOR de los Ejércitos.

Continuando aquí. Creo que no he leído la última parte de ese versículo.

Ahora pues, sé fuerte, oh Zorobabel, dice el SEÑOR; sé fuerte tú también, oh Josué. Sé fuerte todo el pueblo de la tierra, dice el SEÑOR, y trabajen. Porque Yo estoy con ustedes, y entonces, sí aquí dice, dice el SEÑOR de los Ejércitos.

Versículo 5 - Según el pacto que hice con ustedes cuando salieron de Egipto, Mi espíritu estará en medio de ustedes. No teman...

No tenemos que temer. Si estamos respondiendo a Dios. Sean fuerte. En otras palabras, eso es lo que Dios desea. ¿Y saben lo que significa que Él nos diga esto? Esto significa que Él quiere derramar más de Su poder, Su vida sobre nosotros. Él quiere que seamos más fortalecidos. Él quiere dar nos la ayuda que necesitamos para ser más fuertes. Pero tenemos que querer esto. Tenemos que desear esto. Tenemos que clamar por esto. Tenemos que trabajar para esto también. Y no sólo espiritualmente. Físicamente también. Tener el enfoque correcto. Estos versículos son poderosos. Y pienso en lo que dice aquí sobre la salida de Egipto. Aquí dice que es “según el pacto”. Cuando Dios empezó a atraernos y a trabajar con nosotros, llegamos al punto en que hemos sido bautizados, y hemos hecho un pacto con Dios. Y es muy importante que entendamos lo que dijimos a Dios: Soy Tuyo. Quiero lo que Tú me has ofrecido. No quiero hacer mi voluntad, no quiero seguir mis propio camino. Quiero hacer lo que sea necesario para someterme a Ti, para servirte, y para cumplir lo que Tú has planeado, Tu propósito para mí y para el Cuerpo”

Estamos revisando estas cosas porque hay mucho más que tiene que ser dicho acerca de esto, sobre lo que está siendo dicho aquí. Y llegado a este punto, algunos de la Iglesia de Dios tienen que entender esto mucho mejor. Porque tenemos que estar haciendo los cambios que necesitamos hacer en nuestras vidas ahora mismo, tenemos que darnos cuenta de que no podemos simplemente dejarnos llevar, reconocemos que hemos estado dejándonos llevar en nuestras vidas, admitimos esto, reconocemos que esto tiene que cambiar, que no podemos seguir así por más tiempo y que tenemos que lanzarnos a lo que Dios ha puesto delante de nosotros. Y sea cual sea el cambio que tenemos que hacer, sea lo que sea en lo que tenemos que aplicarnos a más, tenemos que estar haciendo esto, tenemos que estar haciendo esto. Porque necesitamos estar preparándonos para lo que está delante de nosotros. Dios nos está dando más tiempo para hacer eso. Creo que tenemos a lo mejor un año para hacer las cosas. Pero, insisto en que no es el momento de simplemente dejarse llevar. Tenemos que usar ese año que Dios nos ha dado con sabiduría.

Y es primordial que comprendamos la importancia de que trabajemos. Y esto puede variar. Esto no es lo mismo para todos porque hay diferencias en la edad o en la salud de cada uno. Pero yo siento una necesidad muy grande

de hablar de estas cosas. Pero en muchos casos, en algunas situaciones, algunos tienen que trabajar más, o trabajar más duro, estar más centrados en su vida. Hacer lo que sea para producir, para estar activo. Y también en lo que se refiere a la Iglesia, a lo que tenemos la oportunidad de hacer. Y está el factor de la edad. El factor de los estudios que tiene uno. El factor de la salud. Yo entiendo todo eso. Pero también entiendo que hay situaciones en la vida de las personas en las que uno puede hacer más, o dedicarse más plenamente.

Y voy a hablar simplemente del trabajo. Pienso en lo que Dios nos dio en el principio. Él empezó a remodelar la tierra para que los seres vivos pudiesen vivir aquí nuevamente. Él hizo esto durante 6 días, y ha creado al hombre sobre la tierra, el ser humano. Y en el 7º día Él descansó de toda Su obra. Él nos dio un ejemplo de algo que Él quiere que aprendamos como seres humanos, porque Él nos hizo como seres humanos y Él sabe lo que es mejor para nosotros, lo que es saludable para nuestra mente y nuestro espíritu. Y en algunos casos tenemos que dedicarnos más en la vida. Y esto no significa necesariamente que tenemos que tener trabajo de jornada completa, no significa necesariamente que tenemos que trabajar 6 días por semana, pero sí significa que tenemos que ser productivos. Ya sea en nuestros hogares, o con lo que sea que tenemos que cultivar y cuidar, como dicen el versículo ese del que hemos hablado. Y esto significa cultivar, cuidar de algo en nuestra vida. Y cuidar lo que Dios nos ha dado. Y hay todo tipo de cosas en nuestra vida que podemos hacer para estar más enfocados. ¿Y saben que? Esto tiene que ver con el espíritu y con la forma en que uno piensa. Esto tiene que ver con la mente. Tiene que ver con la forma de pensar acerca de las cosas que nos rodean y acerca de lo que Dios ha puesto a nuestra disposición en el mundo. Y eso tiene una extensión a nivel espiritual, la forma en que pensamos sobre las cosas físicas que nos rodean, porque vivimos en un mundo físico. Así es nuestra vida, es muy física. Y Dios quiere saber cómo estamos a usar esto.

Y pienso en alguien por quien siento un gran respeto. Y en lo que se refiere a lo de dar el diezmo y las ofrendas, una de las cosas que más me alegran es cuando leo lo que las personas me escriben sobre su trabajo y sobre el esfuerzo que hacen para tratar de hacer lo mejor que puedan en su trabajo para obtener un ascenso y así poder diezmar más. Yo siento un gran respeto por tal actitud. Yo respeto eso grandemente porque yo sé por otros que ese es su objetivo. Lo importante es la obra de Dios. Lo importante es nuestra participación, si podemos participar de esa manera, si participamos de esa manera, porque Dios nos ha dado la oportunidad de hacerlo. Y tenemos que lanzarnos a esto, a esta impresionante oportunidad que tenemos de participar de la obra de Dios. Y no podemos quitar importancia a nuestra parte en esto. Pero nuestra tendencia es hacer esto. “¿Qué me está diciendo usted? ¿Que hemos estado llamados a dar diezmos y ofrendas?” Porque yo he oído cosas como esta en el pasado. “¿Quiere decir que esto es parte de nuestro llamado?” Sí. Esto es parte de nuestro llamado. Llámalo por lo que es. Esto es parte de su respuesta a Dios, como su crecimiento espiritual, como aplicar ciertas cosas a su vida, el esfuerzo y el trabajo que usted está poniendo en ello, porque usted desea el camino de Dios. Pero para ser franco al respecto, mucho de ello tiene que ver con lo que hacemos. Con lo que hacemos. Y yo entiendo que para algunos llega el momento de la jubilación, y esto es estupendo. La Las personas reservan cosas para cuando se jubilen, y es estupendo cuando podemos disfrutar de estas cosas, esto está bien.

Pero quisiera contarles que yo conozco a alguien por quien siento realmente un respeto muy grande, que ya ha pasado de los 80 años pero que todavía trabaja en trabajos. Ella trabaja 25 horas a la semana en un “quick stop”. 25 horas. Y yo sé que en ese tipo de trabajo uno tiene que estar mucho rato de pie. Y no me sorprendería si ella

trabaja de pie todo el tiempo. 25 horas a la semana. Y no hay muchos que hagan esto a sus 70 u 80 años, ¿verdad? No. Pero ella quiere trabajar y yo la respeto muchísimo por eso. Pero para ella esto no es suficiente, porque ella tiene otro trabajo, también. Ella trabaja haciendo limpieza. Limpieza de casas. Creo que trabaja 3 horas al día, 3 horas al día, cinco días a la semana. Y a tal ves me equivoco, pero creo que esto es lo que ella hace. Y ¿cómo no respetar y admirar esto? Me acuerdo haber visto en la televisión que una mujer en Japón, creo que era en Japón, que a sus más de 100 años, si no recuerdo mal, todavía se sube a un árbol para recoger fruta. Ella sube a un árbol para recoger frutas, escala un árbol, ya saben. ¡Hombre! Dentro de diez años yo no estoy seguro de que pueda subir a un árbol todavía. Pero tener ese tipo de tesón, estar tan lleno de vida, tener ese tipo de enfoque, aunque sea solo físicamente, para mí, es una cosa muy bella. Antes algunos estaban hablando aquí sobre ciertas personas de Camboya que tienen granjas por aquí y cultivan varias cosas. Creo que tienen un huerto. Y ellos trabajan duro en sus huertos. Si usted alguna vez ha tenido un jardín, usted sabe lo que cuesta sacar las malas hierbas, podar, cosechar. Y ellos hacen todo de forma manual.

Yo tengo un gran respeto por esas cosas. Sea lo que sea en lo que las personas se aplican en la vida. Dios nos concede una satisfacción, una recompensa en esto. Y esto es también parte de la vida, es para ser disfrutado. Él está compartiendo cosas con nosotros y eso es parte de lo de cultivar y cuidar. Y a veces esto significa literalmente cultivar la tierra. Esto también puede ser cultivar nuestra familia, nuestros hijos a veces, o lo que sea que usted esté haciendo en su vida, lo que sea que usted esté cultivando en su vida para mejorarla y luego usted cuida de esto cuando lo tiene. Y muchas de esas cosas tienen que ver con la forma en que pensamos, con por qué pensamos que la forma en que pensamos.

Y estoy hablando de una obra que Dios está haciendo ahora, y no debemos restar importancia a nuestra parte en ella. ¿Necesitamos más? Hemos sido increíblemente bendecidos. Tenemos ahora más que nunca que hemos tenido antes, y es para ser usado con el libro. Yo sé para que es. Y cuando comencemos vamos a poder hacer mucha publicidad durante algún tiempo. Me acuerdo que cuando nos acercábamos al año 2012, todo el tiempo, hasta el final, empezamos a invertir mucho dinero en publicidad, cientos de miles de dólares en publicidad. Y cuanto más publicidad hacíamos, más gente venía. Y era como si tuviéramos prisa. Y nosotros hicimos más publicidad y la gente seguía viniendo. Increíble cómo Dios nos bendijo. Y ahora con 3 años... con las cosas relativamente calmas por un tiempo, tenemos algunas reservas que somos bendecidos en poder usar. Y si no, Dios lo hará de otra manera. Dios tiene un plan. Dios tiene un propósito. Él va a cumplir lo que Él tiene que cumplir. Pero por ahora todo va muy bien. Y eso es para mí emocionante, porque sé lo que tenemos y para que debe ser usado. Pero todos somos parte de esto. Todos podemos compartir en esto.

Y quisiera mencionar esto porque pienso en algo que Pablo escribió. He tenido que escribir a algunos individuos para hablarles sobre esto, para recordarles sobre lo que está escrito en **1 Timoteo 5:8 - El que no provee**, y esta palabra significa “planificar con antelación”, esto tiene que ver, se trata de planificar el futuro, de pensar. Y esto es parte de nuestra vida física, de lo que hacemos y de cómo lo hacemos. **El que no provee para los suyos**, para sí mismo o para la familia a la que pertenece. Especialmente los de su casa, **ha negado la fe**, el propósito de su llamado, **y es peor que un incrédulo**. ¿Y por qué esto es dicho aquí de manera tan severa? O como está escrito en la versión Reina Valera Antigua, **es peor que un infiel**. ¿Por qué esto es dicho de esta manera? Porque miren a todo lo que Dios nos ha dado. Nuestras mentes han abierto para ver la verdad, para comprender el camino de vida

de Dios. Hemos sido increíblemente bendecidos y si no estamos utilizando todo lo que nos fue dado, incluso en las cosas más básicas, las cosas físicas de nuestra vida, ¿qué estamos haciendo con lo que Dios nos ha dado? ¿Solo nos interesa obtener las cosas? Porque esto a veces es así con lo de la salvación. La gente habla de la salvación como si Dios nos debiese ciertas, como si Dios estuviera obligado a darnos ciertas cosas tan pronto como somos bautizados. Esto es lo que se piensa en la iglesia de Dios, que si uno es bautizado y se muere, que va a estar en la primera resurrección cuando Jesús Cristo regrese. ¿Y qué? Esto no tiene sentido. He hablado antes de un joven individuo de 19 años que fue bautizado y 2 semanas más tarde murió en un accidente de coche. Y yo sabía la vida que ese chico llevaba antes de ser bautizado. Esto no era nada bueno. Y la gente pensaba que porque uno era bautizado y recibía la imposición de manos, recibía el espíritu santo de Dios, que si esa persona muere temprano, o sea de lo que sea, que esa persona va a estar en la primera resurrección. Esto es difícil, difícil, difícil.

Dios nos enseñó algo muy fuerte en ese sentido, que todo depende de nuestro crecimiento espiritual. Y el crecimiento y espiritual no sucede en 2 semanas. La transformación de la mente humana no puede ocurrir en 2 semanas. Y mucho menos de 2 años. Se necesita mucho tiempo para que uno pueda ser transformado en un plano espiritual, para que uno llegue al punto en el que Dios un día le pueda decir: “Has llegado al punto en que debe estar. Ahora Yo te conozco. Ahora Yo te conozco.” Y si morimos, vamos a ser resucitados en una de las resurrecciones. Este es nuestro deseo. Todos los que van a vivir durante el Milenio, su deseo es vivir este camino de vida con todo su ser y cambiar, ser transformado, para que al final de los 1.000 años pueda ser resucitado en una impresionante resurrección. Y entonces poder ayudar a la gente, los miles de millones de personas que serán resucitadas para vivir durante el Gran Trono Blanco. Yo me quedo maravillado con la planificación de Dios en todo esto y con cómo Él está haciendo todo esto. Yo pienso en lo que está a punto de pasar, los 144.000 que van a gobernar a 1 billón de personas, 2 billones a lo mejor, no lo sé. 2 billones de personas. No puede ser mucho más, desafortunadamente. 2 billones y medio, quizá 3. Y los 144.000 van a gobernar, van a reinar, en todo el mundo. ¡Eso es increíble! 144.000 seres que son parte de la Familia de Dios, que estarán impartiendo enseñanza en la Iglesia, gobernando. Y algunos seres humanos van a trabajar con ellos, bajo su autoridad. ¡Increíble! ¡Increíble! Y nuestro deseo, las cosas de las que podemos ser parte ahora, esto es increíble.

Ni siquiera voy a llegar a donde estábamos en el sermón de la semana pasada, si no me apuro aquí. Pero da igual. Y luego está esta parte de ese versículo que tiene que ser visto a la luz de lo que es. Esta parte que dice “según el pacto que hice con ustedes cuando les saquee de Egipto”. Tengo mis notas aquí y sólo estoy leyendo nuevamente lo que he escrito aquí. Ya he hablado de esto... Nuevamente: esto es una cuestión de obediencia a Dios y a Su camino de vida. Aprendemos cómo hacer cambios sensatos y productivos en nuestra vida. Muchos de ellos tienen que ver con las cosas físicas que hacemos. Y una de las cosas más importantes en esto implica... No voy a hablar de esto ahora. Lo voy a guardar para otro sermón a lo mejor. Voy a hablar de esto en el próximo sermón. Ya he dicho lo suficiente sobre esto por ahora.

Espero que ustedes estén entendiendo el mensaje aquí. Espero que en la Iglesia de Dios, porque después que volví y empecé a enterarme más directamente de lo que estaba ocurriendo en la iglesia de Dios, Dios comenzó a mostrarme algunas cosas. Y después de algún tiempo visitando a algunas congregaciones, y de y conocer la opinión de las personas sobre las cosas que están pasando en todo el mundo, quedó muy claro para mí que no estamos haciendo... que no hemos estado haciendo las cosas que tenemos que estar haciendo en los últimos tres

años. No respondemos con un espíritu avivado como deberíamos responder. Y ahora es el momento de hacerlo. Dios nos está corrigiendo porque Él nos ama y quiere que participemos de esto hasta el final. Eso es lo que yo quiero, eso es lo que muchos de nosotros queremos los unos para los otros. Queremos ver los unos a los otros tener éxito y ser bendecidos en nuestras vidas.

Vamos a seguir delante donde lo dejamos en el último sermón.

Zacarías 4: 1: Y el ángel que hablaba conmigo,

El Sr. Armstrong dijo:

Ahora bien, esto es el libro del profeta Zacarías y el ángel hablaba con él.

Esta es la observación del Sr. Armstrong en el medio del versículo aquí. Nuevamente:

El ángel que hablaba conmigo volvió y me despertó, como a un hombre que es despertado de su sueño.

Y esto es para mí algo muy profundo, para este tiempo, porque se encaja perfectamente. Esto se encaja perfectamente a lo que pasó conmigo y también a lo que pasó a una gran cantidad de personas que han sido llamadas al final de esta era. Cuando estábamos dormidos. Esto es algo espiritual... esto es algo que nos es dado a través de las cosas que están siendo discutidas aquí, cosa que conducen tiempo del fin, las cosas que se está discutiendo aquí en un plano espiritual. Y pienso en el hecho de que toda la Iglesia de quedó dormida espiritualmente. Y es por eso... eso fue lo que ocurrió cuando hemos sido vomitados de la boca de Dios, como es dicho sobre la Era de Laodicea. Él no iba a mantenernos en el Cuerpo, porque no se puede ser tibio y seguir en el Cuerpo. Esto no encaja. Las dos cosas no van juntas. Tenemos que trabajar. Tenemos que ser activos, tenemos que estar en el Cuerpo, tenemos que estar haciendo cosas. Y ser tibia, tomárnoslo con calma, ser inertes, así no es el camino de Dios. Tenemos que esforzarnos, física y espiritualmente, los dos van de la mano.

Y me preguntó...

El Sr. Armstrong añadió:

Y tenemos que despertar hermanos. **Y me preguntó: ¿Qué ves?**

Y pienso en lo que Dios ha hecho para nosotros en la Iglesia, y lo que ocurrió después de la Apostasía. Cuando Él empezó a despertar a algunos. Recuerdo que en un determinado momento yo he sido sacudido y despertado tan pronto las cosas empezaron a suceder. Y Dios comenzó a guiarme en una determinada dirección. Dios comenzó a mostrarme ciertas cosas, el por qué y como esa Apostasía había tenido lugar, y cual era nuestra verdadera condición espiritualmente. Yo empecé a ver esas cosas. Increíble. Y luego Dios nos ha bendecido en poder crecer desde entonces.

Continuando:

Yo respondí: He aquí, veo un candelabro hecho todo de oro, con un depósito encima, y en la parte superior del candelabro están sus siete lámparas con sus siete conductos para las mechas.

Y el Sr. Armstrong entonces dijo:

El candelabro mencionado en el primer capítulo de en Apocalipsis simboliza a la Iglesia.

La iglesia. Todo es parte de la obra de Dios y de lo que Dios hace hasta el tiempo del fin, final, hasta la venida de Cristo. Y la Iglesia no dejará de existir entonces, pero seguirá adelante de un manera diferente a como es ahora, obviamente, porque Jesús Cristo estará aquí. Los 144.000 estarán aquí y el cuadro será diferente.

Zacarías 4:3 - Sobre él hay dos olivos, uno a la derecha del depósito y otro a su izquierda. Proseguí y pregunté al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos, señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo me respondió: ¿No sabes qué son estos? Yo dije: No, señor mío. Entonces me explicó diciendo: Esta es la palabra del SEÑOR para Zorobabel: “No con ejército ni con fuerza, sino con Mi espíritu”, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos.

Y el Sr. Armstrong repitió esos versículos en diferentes ocasiones, dejando muy claro que todo lo que Dios hace es por Su poder. Él hace Su obra de esa manera y que nosotros podemos ser parte de eso. Podemos ser parte de eso. Su poder. Cuando Él que seamos fuertes, esta fuerza viene de Él. Nosotros no tenemos eso. Dios está directamente implicado, pero Él nos da la oportunidad de compartir en esto con Él. ¡Eso es estupendo! ¡Eso es emocionante! Él nos da la oportunidad de compartir en lo que Él está haciendo. Y no hay muchas personas en esta tierra que tienen esa oportunidad, ¿verdad? Increíble.

Dios está nos dice que no es con ejército, ni con fuerza, sino por medio de Su espíritu. Y yo pienso en la Iglesia de Dios Universal , en lo grande que era... era demasiado grande. Era demasiado grande para las cosas que tenían que tener lugar al final de esa era, para que Dios pudiese cumplir esto de la manera en que Él va a cumplirlo. Pero Dios tenía un propósito diferente para lo que iba a tener lugar. El propósito de Dios era permitir que la Iglesia creciera hasta llegar a lo que era. Él la bendijo con ese crecimiento. Era Su propósito de permitir que el ministerio fuera enseñado y formado de la manera que pasó y que fueran enviados a las congregaciones a hacer lo que hicieron. Él hizo esto para enseñar una impresionante y poderosa lección a la humanidad antes que Dios envíe a Jesús Cristo, Su Hijo, para ser Rey de reyes sobre toda la tierra, para establecer Su gobierno en la tierra. Y esto es como he dicho antes, solo Dios es plenamente confiable... El ser humano no es confiable. Y el tamaño de la Iglesia reveló esto. Y lo que tuvo lugar después reveló esto. No se puede garantizar que las personas van a permanecer fieles. Los seres humanos no son así. Sólo Dios puede garantizar esto. Dios ha garantizado esto con cada Apóstol de Su Iglesia y con cada profeta de Su Iglesia a lo largo del tiempo; debido a lo que Él ha hecho, debido a Su poder y Su fuerza, moldeándolos y formándolos, y trabajando con situaciones y circunstancias en sus vidas. Todos ellos.

Versículo 3, nuevamente. Lo voy a reanudar aquí.

Sobre él hay dos olivos, uno a la derecha del depósito y otro a su izquierda. Proseguí y pregunté al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos, señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo me respondió: ¿No sabes qué son estos? Yo dije: No, señor mío. Entonces me explicó diciendo: Esta es la palabra del SEÑOR para Zorobabel: “No con ejército ni con fuerza, sino con Mi espíritu”, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos.

Y una vez más, nosotros somos un grupo pequeño, con todo lo que está pasando ahora... nadie puede atribuir el mérito a sí mismo. Debido a lo que fue dado a la Era de Filadelfia, y lo que ocurrió en la era que vino después. Un espíritu entró en la Iglesia de Dios y la gente comenzó a ensoberbecerse con todo lo que creían saber y comprender. Ellos comenzaron a confiar en sí mismo en lugar de confiar en Dios. Y fue por eso que la Era de Laodécia vino a ser como fue.

El Sr. Armstrong hizo ese comentario aquí:

Este edificio está siendo construido por el espíritu de Dios. No será por fuerza, no por poder, no con ladrillos, mortero, madera, yeso y otros materiales, pero por el espíritu de Dios.

Y esto siempre ha sido así. Pero especialmente hacia el final aquí, las cosas por las que hemos pasado y las cosas que hemos aprendido, aquello de lo que podemos ser parte en esta era.

Versículo 7 - ¿Quién eres tú, oh gran montaña? ¡Delante de Zorobabel serás aplanada! Él sacará la piedra principal con aclamaciones de “¡Qué hermosa, qué hermosa!”.

Y el Sr. Armstrong dijo:

Esto es Cristo, por supuesto. Hablando de la venida de Cristo, que vendrá en nuestra generación.

Y yo he dicho que nosotros somos esa generación. Somos una parte de lo que queda de la Iglesia de Dios Universal, parte de la Era de Filadelfia que siguió adelante en la Era de Laodécia y en el presente tiempo. Gran parte de lo que está ocurriendo ahora, esto es un remanente de ese período de tiempo. Y entonces están los que Dios ha bendecido en poder ser parte, en poder participar de la obra que Él está haciendo en esta fase, en esta época.

Y nuevamente aquí, el Sr. Armstrong aborda esas cosas. El Sr. Armstrong creía que esto ocurría, que esto iba a suceder en su tiempo. Esto es algo así como... Dios ha permitido que las personas creyesen ciertas cosas, para que ellas pudiesen mantener un cierto enfoque. Sin embargo, lo importante es vivir Su camino de vida y lo que nosotros hacemos con esto. Pero pienso en los primeros apóstoles y en la Iglesia primitiva. Y también en Pablo. Y ustedes pueden ver muy fácilmente, por las cosas que ellos escribieron y dijeron, que ellos creían que Jesús Cristo

iba a volver en su tiempo. Dios les permitió a creer esto con un propósito, por una razón. Y con el paso del tiempo ellos comenzaron a darse cuenta, muchos murieron, fueron muertos, y ellos comenzaron a darse cuenta, Dios comenzó a mostrarles que esto era para más adelante. Y ciertas cosas tenían que suceder dentro de la Iglesia primero.

Y generación tras generación en la Iglesia de Dios ha hecho lo mismo que los profetas antiguos, que siempre han esperado la venida del Mesías. “¿Cuándo va a venir? ¿Cuándo va a establecer el Reino de Dios en la tierra? Dios reveló al Sr. Armstrong que vivimos en el final de una era. Y en 1950 él entendió que era importante enviar a algunas personas a Europa, porque en ese momento la Unión Europea, o el Mercado Común Europeo, estaba siendo formado y él sabía lo que esto significaba. Dios le dio el conocimiento de que este es el comienzo de una etapa final, de algo que ahora está a punto de estallar en el tiempo del fin. Para conducirnos al momento en que Jesús Cristo regresará. Y él entonces envió a algunos redactores de la revista *La Pura Verdad* para que ellos pudiesen escribir un artículo sobre esto. ¡Increíble! 1950. Y creyendo que el momento se acercaba, él escribió el libro *1975 en la Profecía*. Pero después él entendió que el momento no había llegado todavía. Pero a lo mejor sí, hermanos. Debido a las cosas que han sucedido ahora, yo me pregunto si a lo mejor esto no era así. El Sr. Armstrong habla de cosas que estaban teniendo lugar en aquel entonces y un poco más adelante en este estudio bíblico él aborda algunas cosas que se aplica a nuestro tiempo. Esto es para nuestro tiempo. Y es impresionante entender dónde estamos y que ya estamos tan cerca.

Versículo 7 - ¿Quién eres tú, oh gran montaña? ¡Delante de Zorobabel serás aplanada! Como él habla aquí. Él dice que él se dio cuenta de que se trata de la venida de Cristo, que esto iba a tener lugar en nuestra generación, como he mencionado. Continuando:

Versículo 8 - Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR diciendo: “Las manos de Zorobabel pusieron los cimientos de esta casa...

¿Y de que casa se está hablando aquí? De la casa a la que Cristo viene.

...y sus mismas manos lo terminarán. Así conocerán que el SEÑOR de los Ejércitos me ha enviado a ustedes.

Impresionante. Algunas de las cosas que él dijo y de las que nosotros seguimos aprendiendo a medida que el tiempo pasa. El Sr. Armstrong ha sacado mucho ánimo en de esto entonces, por las cosas que estaban teniendo lugar. Y de hecho esto es lo que él dice a continuación:

Me da mucho ánimo leer esto otra vez. Y a lo mejor ustedes pueden entender por qué.

Porque él entonces creía que lo que Dios había dado a él, como una misión, la restauración de la verdad a la Iglesia, que lo que le fue dado en ese momento en el tiempo, que él iba a ser parte esto hasta el final. Pero no esto no era así. Dios le ha revelado cosas que eran para más tarde, que Dios iba a cumplir después. Y Dios le dio

fuerzas a su edad, a sus años 70, para seguir adelante, para hacer una obra, para terminar la obra que Dios le había confiado. Increíble.

Versículo 10. ¿Quién despreció el día de las pequeñeces? ¡Se alegrarán al ver la plomada en la mano de Zorobabel con aquellos siete!

¿Qué siete? Esto se refiere a las siete eras de la Iglesia, del comienzo hasta el final, hasta un determinado momento en el tiempo y lo que finalmente va a tener lugar en el final. Dios está preparándolo todo. Y finalmente después de todo ese tiempo, incluyendo los 4.000 años anteriores, todos los que forman parte de 144.000 están preparados. Impresionante. Y aquí dice:

Aquellos siete son los ojos del SEÑOR, que recorren por toda la tierra.

Él continuó diciendo:

Me gustaría volver...

Tengo que asegurarme que no son mis notas. Sí, esto es del Sr. Armstrong.

Me gustaría volver nuevamente a Malaquías. Y permítanme decirles que...

Yo suelo poner mis notas aquí. Yo tampoco les puedo decir si esto es mío o el Sr. Armstrong, pero creo que el Sr. Armstrong dijo esto. Las cosas van muy mal cuando uno ya no puede decir lo que ha escrito de propio puño y letra. Él está hablando de volver nuevamente a Malaquías.

Y les digo que en el Nuevo Testamento está escrito que la Iglesia está construida para ser un Templo santo para el SEÑOR. Y también dice que cada parte de ella se encaja perfectamente y está construido por Cristo, está construida a la perfección. Algunos van a ser expulsado, pero los que realmente están en el Templo de Dios, en la Iglesia, van a estar aquí para la venida de Cristo.

Él está muy centrado en lo que está hablando. Él dice nuevamente que el Templo se refiere a la Iglesia. Esto es lo que él está revelando en este estudio bíblico, al tantos ministros deberían haber acudido. Pero ellos no estaban allí. Y esto era como un ejemplo de lo que iba a pasar después, que ellos serían los mismos que iban a contradecirle cuando finalmente no quedase una piedra sobre la otra, y todas las cosas que iban a pasar con la Iglesia al final de esa era.

Me gustaría hacer una pausa aquí. Aquí es donde he insertado mis notas, por fin. Yo sabía que había escrito algo aquí en alguna parte, pero es igual. Él menciona Zacarías 4:10. Y este es un versículo que él solía citar una y otra vez, porque incluso con 144.000... Lo siento, con 100.000 miembros, la Iglesia no era tan grande... Creo que había 96.000 cuando vino la Apostasía. Estoy tratando de recordar cuantos miembros tenía la Iglesia cuando el Sr. Armstrong murió. ¿Alguno de ustedes que lo recuerda? Había un poco más de 100.000 miembros entonces.

120.000 a lo mejor. Algo así. No sé al cierto cuantos eran cuando el Sr. Armstrong murió. A lo mejor no eran tantos, pero cerca de ese número. Íbamos camino a los 144.000. Las personas pensaban que la Iglesia tenía que crecer hasta llegar a 144.000 miembros adultos bautizados, porque creían que los 144.000 tenían que estar en la Iglesia antes de que Cristo regresara. Y más adelante, hemos aprendido que esto no es cierto. A lo largo de 6.000 años Dios ha estado preparando a ese número de personas.

Pero el versículo que al que se refiere aquí, Zacarías 4:10.

¿Quién despreció el día de las pequeñeces?

Y en aquel entonces la Iglesia de Dios Universal era muy pequeña comparada a las religiones del mundo. Y él pensaba que esto era para su tiempo. Pero esto no era así. Y miren nuestro tamaño ahora. Quien es menospreciados, quien es burlado. Porque esto es a lo que se refieren estas palabras. “el día de las pequeñeces”. Las burlas. “¿La Iglesia de Dios? ¿Cuántos sois en la Iglesia?” No muchos. No somos muchos. Algunas centenas de personas bautizadas. No somos muchos. Y hace falta mucha convicción para reconocer esto; hace falta mucha fuerza, fe y confianza en Dios para comprender que Dios en estos momentos, y desde hace algún tiempo, está trabajando con un grupo tan pequeño de personas. Y esto revela poderosamente lo que Él hace, que Él no necesita un Cuerpo grande. Él no necesita un Cuerpo grande, pero un remanente, un porcentaje muy pequeño de esos 96.000 miembros bautizados en el momento de la Apostasía. ¿Y cuantos miembros bautizados hay ahora? No muchos, en comparación. Somos poquísimos. Pocos. Pocos. Pocos. Y eso es porque Dios va a mostrar, que Él es el que hace este trabajo hasta el final y nos lleva a lograr algo impresionante en la tierra, a través de un Cuerpo de personas tan pequeño.

Y es increíble lo que el Sr. Armstrong estaba mostrando. Pero me gustaría continuar aquí. En ese estudio bíblico el Sr. Armstrong no continuó hablando de Zacarías 4. Él lo paró aquí, en el versículo 10, en lo que se refiere a Zacarías. Pero yo quisiera continuar un poco más hoy. **Versículo 11 - Y le hablé diciendo: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?** Y esto me sorprende tanto como me sorprende el hecho de que el Sr. Armstrong entendía que su misión estaba descrita en **Mateo 24:14 - Y este evangelio del Reino debe ser predicado a todo el mundo y entonces vendrá el fin.** ¿Y de que habla el siguiente versículo? Habla de lo que va a pasar al final, habla de lo que iba a ocurrir, algo del que el Sr. Armstrong no iba a parte de ellos, y de las cosas que seguirían después. No estaría mal que lo leyéramos. **Mateo 24:15.** Quiero leerlo exactamente por lo que dice aquí. Pero, él no solía seguir leyendo lo que dice el resto de ese pasaje, porque esto no se aplicaba a él, pero sí se aplica a nosotros. Es lo que hemos estado viviendo: **Por tanto, cuando viereis la abominación desoladora...** El Sr. Armstrong no iba a ver esto. Él no iba a ser testigo de esto. Y estoy agradecido de que él no viera esto. ¿Lo pueden imaginar? Toda su vida, él y su esposa, Loma, han estado trabajando en la Iglesia, sacrificándose, pasando privaciones, él ha sido traicionado. Y él no tuvo que ver lo que pasó más tarde, en 1994, cuando uno vino y dijo que la ley había sido abolida, volviendo nuevamente al cristianismo tradicional.

Por tanto, cuando viereis la abominación desoladora, que como dijo el profeta Daniel, estaría en el lugar santo... Y yo todavía me quedo sorprendido con esto hasta el día de hoy. Los que fueron dispersados, si ellos tan sólo hubieran aceptado y comprendido lo que el Sr. Armstrong enseñó en este estudio bíblico, que el Templo es la

Iglesia y sobre la abominación desoladora. Como el Sr. Armstrong... Yo me recuerdo que más tarde el Sr. Armstrong dijo a toda la Iglesia que los Judíos no podían construir un templo. Ya no hay levitas. Los Judíos no pueden continuar sirviendo en un templo. Esto era algo que hacían los levitas. Ellos ni siquiera saben quienes son los levitas, y ¿cómo pueden tener un sacerdocio? ¿Quién es el sumo sacerdote? El Sr. Armstrong dejó muy claro que no se trata de esto. No se trata de construir un templo físico para que haya una abominación como hizo Antíoco Epífanes sacrificando un cerdo sobre el altar. Y sin embargo uno de los evangelistas de uno de los grupos dispersados dice que lo único que hace falta es un altar. Que no hace falta reconstruir todo el templo. Solamente un altar, para que esto pueda tener lugar nuevamente. Usted piensa ... es todo físico. El espíritu los abandonó hace mucho tiempo porque ellos están dormidos. Y yo espero ansiosamente por el momento en que ellos van a tener la oportunidad de ser despertados.

Por tanto, cuando viereis la abominación desoladora... Nosotros lo vimos. Muchos de nosotros, algunos de los presentes, vieron esas cosas en las congregaciones de la Iglesia, en momentos diferentes. Los que han sido llamados en la Era de Filadelfia, o durante la Era de Laodicea. Nosotros vimos la abominación desoladora. Algo espantosamente enfermizo. Esto ha sido mucho peor que sacrificar un cerdo sobre un altar físico, profanar un templo físico. Hacer esto fue algo enfermizo, pero no fue nada en comparación con lo que hacen las personas que tienen el espíritu de Dios y se vuelven contra Dios, o dan la espalda a las cosas que les han sido enseñadas, porque estaban dormidas espiritualmente y no tenían fuerzas para luchar, para resistirse a lo que vino. Y como resultado de esto no ha quedado piedra sobre piedra. Y aquí se habla de una abominación desoladora. Y esto fue de veras así. Nosotros lo vivimos. Increíble. Una gran apostasía.

Y volviendo a los versículos aquí. Voy a leerlo nuevamente. **Zacarías 4:11- Y le hablé diciendo: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro? Hablé de nuevo y le pregunté: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que están al lado de los tubos de oro y que vierten de sí aceite como oro? Me respondió: ¿No sabes qué son estos? Yo dije: No, señor mío. Y él dijo: Estos son los dos que fueron ungidos con aceite y que están delante del Señor de toda la tierra.** Increíble. Estos versículos me sorprenden tanto como Mateo 24:14. El Sr. Armstrong se detuvo allí. Se detuvo en el versículo 10 de Zacarías, porque el resto era para otros tiempos. Y para un propósito diferente, para diferentes personas.

Vayamos a Apocalipsis 11 ya que estamos leyendo aquí sobre los dos ungidos. Porque esto es algo sobre el que la Iglesia ha especulado desde que yo estoy en la Iglesia de Dios. Desde que yo estoy en la Iglesia de Dios siempre ha habido especulaciones sobre quién podría cumplir esa función. **Apocalipsis 11: 3 - Y daré á mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos y sesenta días, vestidos de cilicio.** Y las personas piensan que entienden lo que eso significa. Y casi siempre, lo que creemos que algo significa, lo que pensamos, no es lo que creemos. Y ellos creen que algunas cosas que son dichas aquí son para ese período de tiempo. Y ellos hacen ciertas cosas para todo ese período de tiempo. Pero eso no es lo que es dicho aquí. Ellos lo hacen en ese momento y hay cosas que ellos están haciendo ahora, cosas que hay en el mundo ahí fuera. Y pienso en el libro que ya fue publicado (en el blog) ya hace algún tiempo. Esto empezó a ser publicado. Eso es de lo que se trata. Versículo 4. Porque ese el mensaje para el tiempo del fin, hermanos. ¿Quién va a dar oídos? ¿Nadie dará oídos, como en los días de Noé? Pero esta vez ellos pueden sobrevivir a ello si escuchan a Dios y se arrepienten.

Versículo 4. Estos son los dos olivos, aquí dice exactamente lo que esto es, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. Iglesias. Sí. Un remanente fue llamado de dos eras de la Iglesia de Dios. Y es de esas dos eras de la iglesia que Dios está haciendo lo que dice aquí. Y esto es impresionante, si lo entendemos. Yo pienso a veces si nos damos cuenta de que hubo un tiempo... y a lo mejor yo no debería hablar de esto, pero acuerdo que hubo un tiempo en que pensábamos que Garner Ted iba a ser uno de los dos testigos, juntamente con su padre, porque creíamos que estábamos en el tiempo del fin. Y luego, cuando Garner Ted fue echado de la Iglesia, las personas comenzaron a especular y a preguntarse cual de los evangelistas sería. Y esas especulaciones no traen nada bueno. Las especulaciones no traen nada bueno. Lo mejor es esperar hasta que Dios nos lo muestre, en Su tiempo. Nadie tiene que especular sobre tales cosas. Ese tipo de cosas no es espiritualmente saludable. El hecho es que esto a veces puede ser muy, muy, muy poco saludable. ¿Saben por qué? Hasta que algo es revelado a través del apóstol de Dios, no se debe especular sobre esto. Esto no es la verdad. Hasta que algo viene de Dios, ¿qué beneficio hay en hablar de ciertas cosas? Y algunos se vuelven bastante inflexibles porque creen que las cosas van a pasar de una determinada manera. Esto no es sano. A decir la verdad, es muy poco sano hacer cosas de ese tipo. Hemos aprendido esto en la Iglesia de Dios. Nadie puede predicar sobre cualquier cosa que no esté en unidad y armonía con todo lo que es enseñado por la Iglesia de Dios. Y Dios nos ha dado la posibilidad de tener eso. Esto es algo impresionante, por es algo que no existía en la Era de Filadelfia. Y mucho menos en la Era de Laodicea, cuando los ministros iban por ahí predicando toda clase o de ideas en las congregaciones de la Iglesia. Cosas que no estaban en unidad con lo que Dios nos dio a través del Sr. Armstrong.

¿Entienden ustedes lo horrible que es que alguien viene y comienzan a enseñar sus propias ideas, lo que ellos creen que significa una palabra según la concordancia de Strong, cosas que están en conflicto con lo que Dios nos ha dado? Y si ellos están o no en lo cierto es irrelevante. Y la mayor parte del tiempo ellos estaban equivocados, pero Dios ha permitido a algunos tener razón sobre algo, lo suficiente como para dejar que ellos tenga bastante cuerda para hacer a sí mismos lo que están decididos a hacer. Debemos tener la misma verdad, las mismas creencias, estar en unidad y armonía como Cuerpo, siempre, siempre, siempre, con todo lo que Dios nos da, con la presente verdad, adonde quiera que estemos. Y no me canso de decirlo.

Bueno, vamos a seguir con lo que el Sr. Armstrong habló en ese estudio bíblico. Él dice aquí que iba a volver a Malaquías. Sí. Supongo que fue antes de que él dijera:

Ahora me gustaría volver nuevamente a Malaquías.

Lo tengo. Él dice:

Ahora me gustaría volver nuevamente a Malaquías. Me gustaría continuar desde donde estaba. Él habla de un mensajero que viene a preparar el camino antes de Cristo. Y como he dicho antes, hay muchos pasajes, en Marcos, en Mateo, y en otros libros, que hablan sobre esto. Y el que vino para preparar el camino para la primera venida de Cristo fue Juan el Bautista. Pero yo les voy a demostrar ahora que esto se refiere no solamente a la primera venida pero también a la segunda. Vamos a leer la segunda parte de ese versículo, que yo no he leído antes. Aquí dice que...

Él está citando ahora **Malaquías 3:1**.

Y luego, repentinamente, vendrá el SEÑOR a Su Templo...

Y él añade aquí:

...que es la Iglesia ".

¿No es esto impresionante? 1978. Y él no lo sabía antes de eso. Pero ahora él sabe que se trata de la Iglesia. Y él está enseñando esto a la Iglesia. Esto fue comunicado a toda la Iglesia, aunque no todos ellos estaban allí en la primera fila o en algún otro lugar, para oírlo. Los evangelistas y otros que deberían estar allí no estaban allí escuchando esto, tuvieron la oportunidad de escucharlo más tarde, cuando esto fue comunicado, porque esto había sido grabado y ellos después lo escucharon.

Y luego, repentinamente, vendrá el SEÑOR a Su templo...

Y el Sr. Armstrong dijo:

Que es la Iglesia. La Iglesia, por el poder de Dios y con el espíritu santo en ella, será hecha inmortal y su gloria será mayor que la gloria del templo de Salomón. No se trata y nunca se ha tratado de ningún templo físico hecho por manos humanas.

Él estaba viendo las cosas, entendiendo las cosas. Esto no está hablando de la gloria de un templo físico, pero de la gloria de un templo espiritual. Y él continuó citando ese versículo aquí.

...el ángel del pacto a quien ustedes desean. ¡He aquí que viene!, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos.

Y él dijo aquí:

Esto está hablando de Cristo. Él es el mensajero de la Nueva Alianza. La Antigua Alianza fue hecha con los hijos de Israel, como una de las naciones de este mundo, pero Moisés era el mediador de dicho pacto. Esto era un pacto material, físico, para seres humanos; eran promesas físicas, materiales, para una nación física. No era la promesa del espíritu santo, que nunca fue dado al antiguo Israel. Solamente a algunos de los profetas. Es bueno que sepamos y entendamos lo que se está diciendo aquí. Moisés estará en el Reino de Dios y algunos de los profetas, por supuesto, pero no todo el pueblo.

Esto no era para las naciones físicas de Israel. Y él siguió diciendo:

Vamos a seguir. Versículo 2. **Malaquías 3 versículo 2. Pero, ¿quién podrá soportar el día de su venida? La venida de Cristo. ¿Y quien permanecerá de pie cuando él aparezca?**

Y para nosotros eso es un poco diferente. Hay algunos que ya se cuentan como parte de los 144.000. Ellos permanecerán de pie, obviamente. Pero mi pregunta hoy, debido esta serie de sermones, es: ¿Todos nosotros, todos los demás, a quienes fue dada la oportunidad de vivir en una nueva era en el Milenio, también permaneceremos de pie? He mencionado esto en el pasado. He hablado de esto en algunos sitios donde celebramos la Fiesta, creo que en 2011 o 2010. Y voy repetir la misma pregunta aquí. ¿Quién permanecerá de pie? Y esto depende de si permanecemos de pie ahora. Esto depende de nuestro estado ahora, si vamos a permanecer de pie. Y es muy importante entender esto. Depende de cómo estamos esforzándonos, de si estamos centrados en la obra que Dios está haciendo como deberíamos estar.

Y entonces él dijo:

No sé si ya lo hemos tenido en ese podio.

Él se refiere a una cantata. No me acuerdo exactamente cuándo fue esto.

Lo hemos tenido aquí. En el Auditorio Cívico. Vino gente desde Inglaterra para oírlo. *El Mesías. ¿Quién podrá soportar el día de su venida? Quien permanecerá de pie cuando él aparezca?*

La pieza musical. No sé cuantos de ustedes alguna vez la han oído. ¿Saben a que me refiero? Esto es precioso. Era una de las piezas favoritas del Sr. Armstrong. Recuerdo haberla escuchado en Bricketwood. Y creo que él alguna vez trabajó con la Filarmónica de Londres. En el Colegio Ambassador. Ellos se reunieron y el coro también participó. El podio se llenó con la Filarmónica de Londres y el coro del Colegio Ambassador. Eso fue impresionante, muy inspirador. Algo que a uno se le pone la pie de gallina. **Malaquías 3, versículo 2.**

Porque él es como fuego purificador y como lejía de lavaderos.

Nosotros pasamos por esas cosas. Usted cree que lo que... tenemos que pasar por varias cosas en nuestra vida para ser purificados, para limpiar nuestras vidas, para permanecer enfocados. Y no es sólo una cuestión de... Nuestra tendencia es hacer esto. Nuestra tendencia es estar más en un determinado momento. Sobre todo cuando acabamos de ser llamados, estamos muy centrados. Y entonces la naturaleza humana empieza a incordiar y en algún momento empezamos.... Esto es parte del proceso ... empezamos a tomárnoslo con calma. Esto simplemente pasa. Y luego somos avivados nuevamente, en diferentes momentos, a través de diferentes sermones o de cosas que suceden en nuestra vida, que Dios usa para avivarnos. Y esta es una de esas ocasiones en las que Dios nos está bendiciendo. Él nos está avivando nuevamente porque ya no tenemos mucho camino por recorrer y este es el momento para asegurarnos de que estamos lanzándonos completamente en esto. Esto es lo que dijo el Sr. Armstrong: Apoyen esto. Esta es la última parte de lo que tenemos que apoyar y en lo que tenemos que estar muy enfocados. Físicamente. Esto es tanto físico como espiritual. Ambos van de la mano. No se puede separar.

Porque él es como fuego purificador y como lejía de lavaderos. Él se sentará para afinar y purificar la plata.

¡Preciosos versículos!

Pienso en cosas de las que hablamos... pienso en las pruebas por las que pasamos en la vida y cómo algunos de nosotros... Estábamos hablando de esto antes de empezar el sermón, que pasamos por diversos tipos de pruebas. Pero en el mundo, todo el mundo pasa por pruebas en la vida. Todo el mundo pasa por diferentes tipos de dificultades en algún momento de su vida. La vida física. No se puede vivir la vida física sin esto. Pero en la Iglesia, esto es algo único. Dios usa esas ocasiones para enseñarnos, para moldear y formar en un plano espiritual, en nuestras mentes algo que de otra manera no tendríamos. Las personas en el mundo no tienen esas oportunidades, pero nosotros sí. Hay cosas en las que podemos crecer, profundizar nuestra comprensión sobre el plan y el propósito Dios, algo que otros no pueden tener. Pero nosotros tenemos esa oportunidad. Es por eso que, con el tiempo, espero que lleguemos al punto en el que realmente comencemos a entender y apreciar las dificultades por las que pasamos en la vida, las batallas que tenemos en la vida. Esto no estaba destinado a ser fácil, porque es a través de las dificultades, del fuego y de las pruebas que usted puede crecer más. Que usted puede acercarse a Dios.

El dijo aquí:

La primera vez que Jesús Cristo vino él no hizo estas cosas. **Porque limpiará los hijos de Leví.**

Aquí se está hablando de su venida y de las cosas que van a pasar. Pero antes de que él venga... Durante los últimos 6.000 años todos los que han pasado por ese proceso han tenido que pasar por esto, han tenido que ser purificados y fortalecidos. Pero fue sólo en los últimos 2.000 años que Jesús Cristo ha estado trabajando directamente con la Iglesia, de una manera más poderosa que antes. Y esto sólo va a seguir aumentando. Cuando empiece el Milenio, todas las personas van a tener la oportunidad de comenzar a ser refinadas.

Porque purificará a los hijos de Leví. Él no hizo esto cuando vino la primera vez. Esto se refiere a la tribu física. **Los refinará como a oro y como a plata, y ofrecerán al SEÑOR ofrenda en justicia.**

Y Esta ha sido la obra de los últimos 2.000 años. Jesús Cristo ha estado trabajando en la Iglesia y ha dado esto a la Iglesia.

Así será grata al SEÑOR la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días de antaño y como en los tiempos antiguos. Esto no ha pasado cuando él vino la primera vez. Los judíos lo han rechazado. Judá y Jerusalén no lo ofrecido una ofrenda aceptable, agradable, alegre.

Él está dejando muy claro aquí que se trata de la Iglesia, de lo que Dios está haciendo en la Iglesia. Se trata de las cosas que llevarían a su venida y lo que pasaría después.

Versículo 5 - Entonces me acercaré a ustedes para juicio y seré veloz testigo contra los hechiceros y adúlteros...

Vivimos en un tiempo en el que estas cosas llegarán al fin. Y este es un tiempo emocionante para la Iglesia de Dios. Somos parte de algo. Las cosas están pasando en el mundo. Las cosas se están acelerando. Las cosas se están acelerando pero están siendo frenadas. Espero que ustedes entiendan eso. Ellas están siendo frenadas también. Porque no pueden ir demasiado rápido. Hay individuos que están trabajando para preparar algo que viene, las cosas que están por venir. Pero sólo lo suficiente para mantenernos enfocados, lo suficiente como para trabajar con diferentes personas, diferentes líderes, debido a las cosas que van a pasar más adelante. Pienso en todo el lío que hay en este país... la política. Y lo que estamos pasando en este momento no es por casualidad. Hay cosas que salen a la luz, con las que las personas tienen que lidiar. Hay cosas que salen a la luz, y la gente está empezando a tener que lidiar con eso, mientras que antes ellas no han tenido que pensar de la misma manera. Y solo tenemos que esperar. Usted no ha visto nada todavía. Usted no ha visto nada de lo que viene todavía.

Pienso en algunas cosas que el Sr. Armstrong dijo, de las que vamos a hablar en el próximo sermón. Él habla de lo que estaba pasando en el mundo entonces. De las cosas que han sucedido en algunas naciones. Y en aquel tiempo ellos pensaron que todo iba a pasar entonces.

Me acuerdo de lo que los presentadores de noticias dijeron ayer por la noche sobre de lo que estaba ocurriendo en Turquía, sobre el presidente Erdogan. Él dijo que todo estaba bajo control. Y puede que sea cierto. Pero algunos han sido sacudidos por eso, porque se dan cuenta de lo estratégica que es esa parte del mundo. Turquía. Y sólo para que lo sepan, Turquía es mencionada muchas veces en la profecía del tiempo del fin. Hay cosas que todavía tienen que pasar allí, que van a tener lugar allí y que tienen que ver con Israel y con la traición. Pero todo ya está listo. Es sólo una cuestión de tiempo, antes de que las cosas lleguen a un punto crítico.

Ayer por la noche yo me pregunté si lo que estaba pasando a lo mejor era el comienzo de algo. Hay cosas que nosotros no comprendemos hasta que hayan ocurrido. Y entonces podemos verlas con claridad. Pero Dios no nos ha revelado todavía exactamente qué es lo que va a ocurrir con algunas de esas cosas. Pero esas cosas son impresionantes, hermanos. Y algunas de las cosas que siguen adelante, como lo sucedido en Niza, en Francia. Tan pronto como eso ocurriera, ¿qué fue lo siguiente? Turquía. Y la gente ya no habla de esto de la misma manera. Bueno, hoy han hablado un poco de ello. Pero, vivimos en el mundo atroz, en un mundo enfermo. Y esto no es nada en comparación con lo que está ocurriendo, con lo que está viniendo por ahí.

Y espero que ustedes puedan ver por qué las cosas están sucediendo y por qué las cosas están siendo frenadas. Y hay una mezcla correcta durante el próximo año. Porque este es el tiempo que tenemos para publicar el libro. Para proclamar un mensaje. Y entonces nuestro trabajo estará terminado, el Cuerpo estará listo. No nosotros mismos, pero lo que estamos apoyando, aquello de lo que somos parte. Es por eso que este es el tiempo que ahora tenemos delante de nosotros es tan importante. Tenemos que hacer lo que tenemos que hacer en este momento, porque no vamos a estar haciendo esto durante tres años. No vamos a estar haciendo esto, todos nosotros juntos, durante tres años. Hay cosas que vamos a poder hacer en este país, hasta que todo quede paralizado en un determinado

momento. Pero la obra de Dios sigue. Y algunas cosas que Dios va a hacer a través de algunos, esto va a seguir hasta el final.

Vivimos en tiempos impresionantes. Y mensaje es, nuevamente: ¡Hagamos lo que tenemos que hacer! Si usted quiere tomárselo con calma, márchese! Porque estoy cansado de escribir cartas a la gente, diciéndoles que ya no son parte del Cuerpo. Que están suspendidos de la comunión. Que ya no pueden asistir a los servicios del Sabbat. O que están totalmente separados de la Iglesia de Dios. Usted ya no es parte de la Iglesia de Dios. Sigo teniendo que hacer esto. Y por eso digo que no tenemos que temer, que no tenemos nada que temer si estamos haciendo lo que se supone que debemos hacer, nos estamos esforzando, si estamos arrepintiéndonos, si estamos procurando crecer, si estamos tratando de tener la misma mente, si estamos buscando ser avivados en nuestro espíritu, apoyando esto, como dijo el Sr. Armstrong. Ese mensaje es más para hoy que para aquel entonces. Tenemos que apoyar lo que Dios está haciendo y tener la visión que Dios quiere que tengamos. Esta es la última etapa de la carrera. La línea de meta está justo delante de nosotros. Podemos verla. Vamos a lanzarnos en ello, hermanos.